

Serie
divertítrazos



Aladino y la
lámpara
maravillosa



Alí Babá y
los 40 ladrones



Bambi



Blancanieves y
los siete enanitos



Caperucita
Roja



El flautista
de Hamelín



El gato
con botas



El patito feo



El soldadito
de plomo



Hansel
y Gretel



Juan
sin miedo



La Bella
y la Bestia



La
Cenicienta



La liebre y
la tortuga



La
sirenita



Los músicos
de Bremen



Los tres
cerditos



Pinocchio



Pulgarcito



Ricitos
de oro



Simbad
el Marino

Adaptación y creación: Grupo Editorial Avanza S. A. S.
Edición e impresión: Print Colombia S. A. S.
Para su sello editorial: Grupo Editorial Avanza S. A. S.
Dirección editorial: Óscar Javier Gómez Blandón
Coordinación editorial: Andrés Felipe Gómez Blandón
Ilustración: Ciro Arzuaga
Diseño, diagramación y desarrollo multimedia: Cristian David Delgado
Corrección de estilo: Laura Xue Riaño Mora

Hecho el depósito legal
Prohibida su reproducción total o parcial
Derechos reservados por el Grupo Editorial Avanza S. A. S.
www.grupoavanza.com.co
Bogotá D.C., Colombia



Escanea el código
QR con tu celular
para ver actividades
multimedia.

ISBN: 978-958-8766-95-9

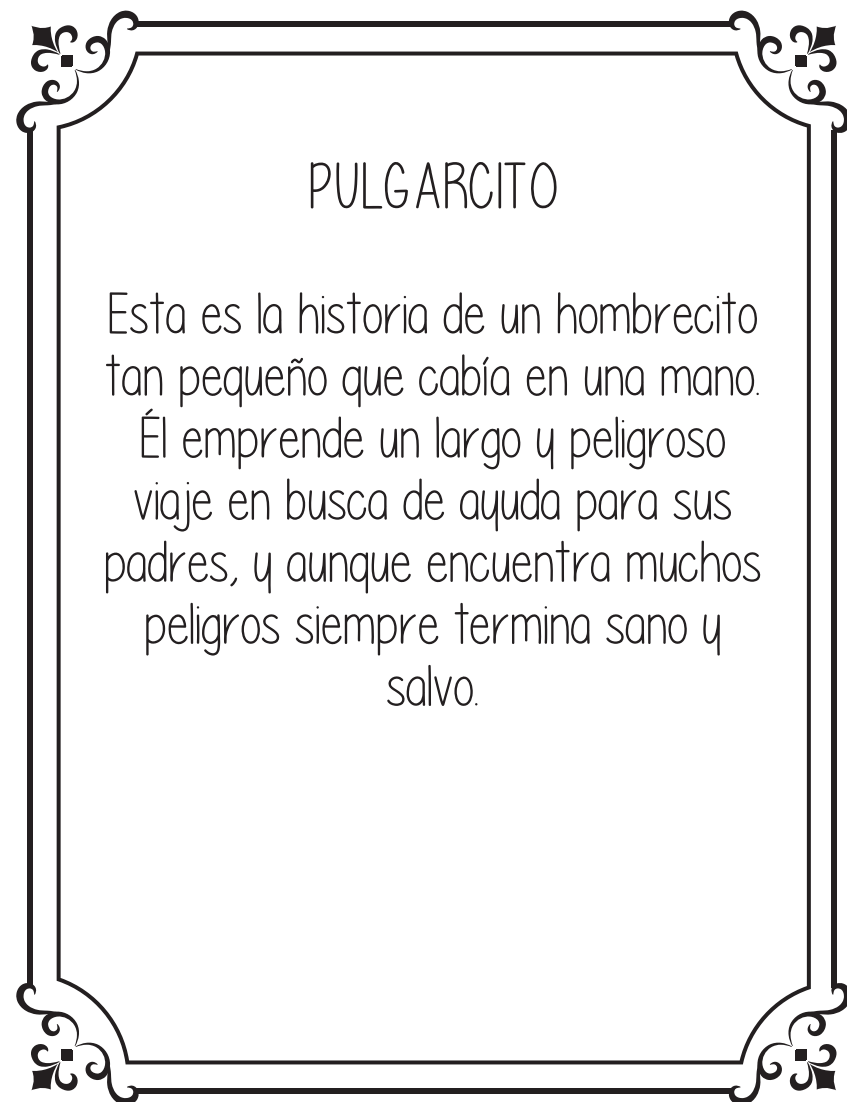


Arma tu
propio cuento



+3
años

Incluye
imágenes
para descargar,
imprimir y
colorear
a través
de código
QR

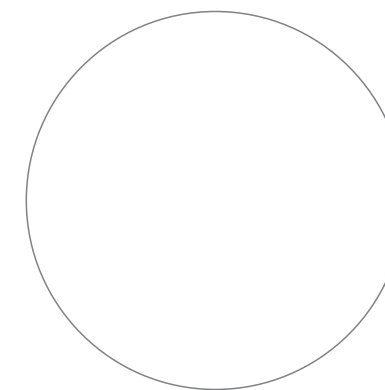
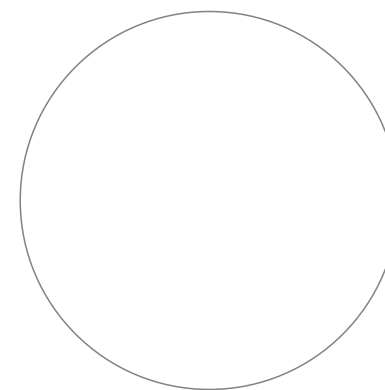
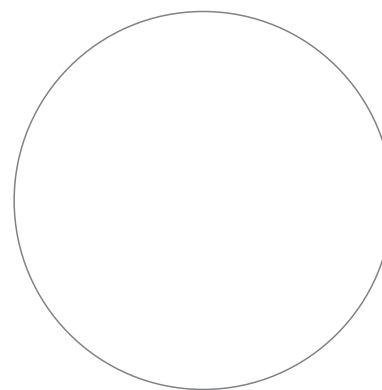
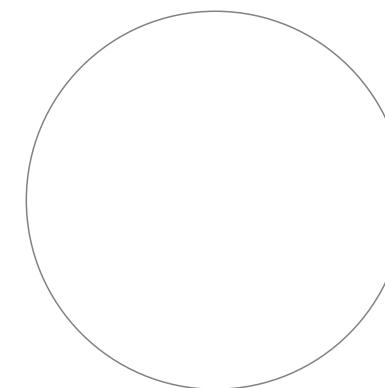
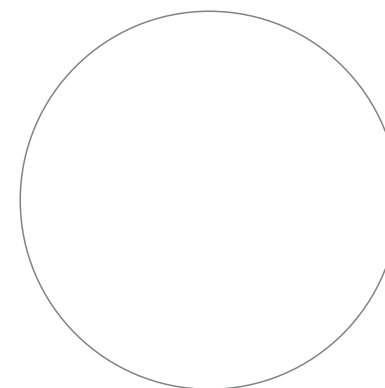
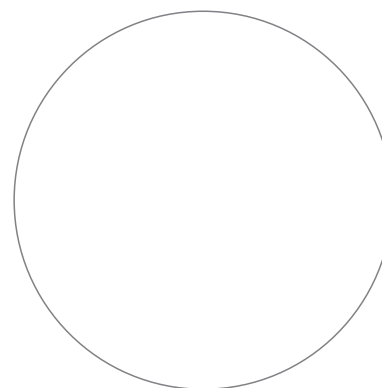


PULGARCITO

Esta es la historia de un hombrecito tan pequeño que cabía en una mano. Él emprende un largo y peligroso viaje en busca de ayuda para sus padres, y aunque encuentra muchos peligros siempre termina sano y salvo.



Pega los stickers en los círculos
y arma tu propio cuento





En un antiguo y apartado pueblo, vivía una pareja que trabajaba en el campo y que desde hace tiempo deseaban tener un bebé. La mujer siempre le decía a su esposo:

-No me importaba si el bebé es pequeño.

Pasaron los días y por fin la mujer quedó embarazada. Dio a luz a un bebé tan pequeño como un pulgar. La pareja estaba muy sorprendida, pero feliz. Decidieron llamar al pequeño pulgarcito.



Los años pasaban, y el pequeño pulgarcito no crecía, pero era un niño muy alegre e inteligente.

El padre de Pulgarcito trabajaba muy duro, pues le tocaba ahora doble jornada. No dejaba a Pulgarcito ayudarlo, pues consideraba que era muy pequeño. Pero un día le dio la oportunidad al pequeño para que guiara el caballo mientras iban por leña. El pequeño Pulgarcito se ubicó cerca de las orejas del caballo y con una suave voz le iba indicando el camino, y el caballo le obedecía muy bien.



Por ese mismo lugar pasaban dos viajeros, que, al ver la maniobra de Pulgarcito, se dijeron: ¡Si tuviéramos a ese pequeño, seríamos muy ricos. Decidieron acercarse para hacer un negocio. Le propusieron al padre de Pulgarcito vender al pequeño. El hombre se negó, pero el pequeño Pulgarcito le dijo a su padre: -No te preocupes, recibe el dinero que yo me encargaré de regresar.



Entonces, Pulgarcito emprendió el viaje con aquellos hombres, pero él iba pensando cómo escapar.



A lo lejos vio una madriguera de conejo, y en un descuido de los hombres, Pulgarcito se escondió en ella. Los hombres por más que lo buscaron no lo pudieron encontrar.



Libre, pulgarcito buscó un refugio para pasar la noche, llegó a un establo que encontró. Mientras dormía, una vaca lo confundió con alimento y se lo tragó de un solo bocado.



Pulgarcito pensaba cómo podría salir de la panza de la vaca, de pronto llegó un feroz lobo que se comió a la vaca, y ahora Pulgarcito había quedado en la panza del lobo. Decidió entonces hablarle al lobo. El lobo pensó que era su estómago quien le hablaba, así que se puso a escucharlo con mucha atención. La pequeña voz desde adentro le dijo: -Señor lobo, yo sé dónde podrá encontrar mucha comida, y el lobo, ingenuo, se dejó guiar por la voz de Pulgarcito, quien lo llevó directo a la casa de sus padres.



Fin

Cuando el lobo llegó por fin a la casa, Pulgarcito empezó a gritar tan fuerte que sus padres salieron corriendo y le dieron un fuerte garrotazo al lobo, el golpe sacó disparado a Pulgarcito, que por fortuna cayó en los brazos de su madre. A partir de ese día, nunca más se volvieron a separar y vivieron felices para siempre.

